

Vigilar y regular la vida: el conflictivo cruce entre catolicismo, bioética y política en Argentina.

Gabriela Irrazábal.

Cita:

Gabriela Irrazábal (Septiembre, 2009). *Vigilar y regular la vida: el conflictivo cruce entre catolicismo, bioética y política en Argentina*. XXVII Congreso ALAS. Grupo de trabajo nº 26 Sociología de las emociones y del cuerpo. ALAS, Buenos aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.irrazabal/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pCN7/WnY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: Vigilar y regular la vida: el conflictivo cruce entre Catolicismo, Bioética y Política en Argentina.

Autora: Gabriela Irrazábal

Pertenencia Institucional: CEIL PIETTE – ANPCyT

E-mail: girrazabal@ceil-piette.gov.ar

Abstract:

A mediados de la década de 1990 se instalan en la opinión pública y la comunidad académica argentina los estudios e investigaciones en bioética. La difusión de estas reflexiones tiene un doble inicio, por un lado, los organismos internacionales desde la UNESCO y por el otro desde la Pontificia Academia de la vida instaurada por el papa Juan Pablo II. Estos dos inicios simultáneos, uno laico y otro religioso, surgen a partir de la necesidad de regular los avances científicos en relación a la manipulación genética y clonación de la vida humana. Por su parte, la jerarquía católica romana, especialmente centró sus objetivos en vigilar y monitorear los avances científicos de la biología y la biomedicina. Teniendo en cuenta este contexto, el presente trabajo intentará indagar las preocupaciones sobre cuestiones bioéticas de un grupo católico argentino y sus pretensiones de influencia en la elaboración y ejecución de políticas públicas relacionadas con la salud reproductiva.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el debate en torno a cuestiones bioéticas en Argentina, está centrado principalmente en cuestiones sobre el inicio y el fin de la vida. Teniendo en cuenta los últimos cambios legislativos en torno a la salud reproductiva, especialmente a partir de la creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación responsable (Ley 25.673 del año 2003), los especialistas en bioética católicos han profundizado su accionar y su visibilidad en el espacio público y han aumentado su cantidad de integrantes, llegando a constituirse como un movimiento más amplio, alcanzando a laicos no especialistas. En este trabajo se intentará describir y analizar de manera general la conformación de un grupo católico anclado en principios bioéticos a partir de los resultados de un trabajo de campo etnográfico, aún en proceso, llevado a cabo durante el período junio-octubre de 2008 y marzo-mayo de 2009. Se hará referencia a los objetivos y estrategia política teniendo en cuenta que existe una relación de mutua interdependencia entre lo religioso y lo político, especialmente en lo que respecta a la Iglesia Católica Argentina (Giménez Béliveau, 2008: 141). Además, la intensidad de la presencia pública de actores religiosos se eleva cuando se tratan políticas públicas relativas a la educación, la regulación de la familia y la sexualidad, en especial al aborto y a los métodos anticonceptivos.(Esquivel, J, 2008:5) Particularmente estos temas son los que en mayor o menor medida circulan en las reflexiones bioéticas y mayores controversias presentan.

NOSOTROS, LOS BIOETICOS.

A partir de la adversidad que el contexto sociocultural les representa, el grupo bioético secular se propuso como objetivo político capacitar y formar profesionales de la salud en bioética para que puedan ser miembros de los comités de bioética de instituciones de

salud públicas y privadas, pero especialmente de los hospitales públicos para que “dialoguen democráticamente” con los adversarios. Los organismos internacionales desde la UNESCO, han dado lineamientos específicos para la conformación de los comités de bioética, que son considerados una necesidad imperante. Estos comités son grupos de personas que se encargan de abordar sistemáticamente “la dimensión ética de las ciencias médicas y de la salud, las ciencias biológicas y las políticas de salud”, su tarea principal es brindar asesoramiento no sólo a los médicos y profesionales de la salud sino también a los legisladores y desarrolladores de políticas sobre las decisiones y conductas a adoptar con respecto a las controversias morales concretas de difícil resolución en la práctica médica y de investigación científica. (UNESCO, 2005:12)

La *estrategia política* está relacionada con la orientación de los movimientos hacia el cambio y la manera en que los líderes se relacionan estratégicamente con las instituciones políticas. Esta conexión con el ámbito político hace que el grupo deba calcular sus fines, orientaciones y las posibles consecuencias de su acción (Munck, 1995:18). Existe una tensión entre la identidad y la estrategia política del grupo que determinará la posibilidad de desarrollo del movimiento si mantienen una identidad coherente que no sea negociable. El desafío para los líderes se encuentra justamente en este punto: no todos los miembros del movimiento están actualmente capacitados o tienen la posibilidad de participar de los comités de bioética, de la sociedad civil. Por eso, deben entrar en contacto con personas externas al grupo, bautizadas en la Iglesia Católica aunque no necesariamente practicantes. Esta apertura para anexar miembros trae aparejada una interacción conflictiva con los foráneos: ¿por qué se acercan al grupo? ¿Con qué objetivos? ¿tienen los mismos valores? El grupo va ampliando su marco de acción mediante la incorporación de estos nuevos integrantes, que van generando lazos de lealtad y símbolos comunes. Con esta expansión, se produce una

identidad común y *apropiación territorial*. Como grupo portador de una lealtad e identidad común se instituye un territorio en el espacio: los individuos. Este territorio será aún mayor a medida que se anexas nuevos miembros (Segato, 2008:44) y para ello, irán capacitando y certificando a través de universidades confesionales y laicas a todo aquel profesional de la salud con intenciones de formar parte de un comité de bioética.

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien los análisis presentados en esta oportunidad son preliminares se pueden realizar algunas reflexiones que servirán para una mayor elaboración en futuros trabajos.

Se puede afirmar que el objetivo principal del grupo bioético secular es influenciar las decisiones de los comités de bioética en instituciones públicas. A partir de la formación de laicos comprometidos y de bautizados en general se realiza una expansión territorial a lo largo de la sociedad civil. En este ámbito se incentiva a los profesionales de salud a resistir las presiones de las instituciones públicas, haciendo uso del derecho de objeción de conciencia. Estas presiones son las leyes vigentes, sancionadas en el parlamento en los últimos años que establecen regulaciones específicas para la realización de abortos no punibles. Los laicos bioéticos seculares que integren los comités, intentarán por todos los medios no realizar intervenciones quirúrgicas de interrupción de embarazos, ni siquiera los estipulados por el Código Penal Argentino (Art. 86)¹

Las estrategias utilizadas son la capacitación de los laicos y el reforzamiento de los valores institucionales. El desafío que tienen los líderes es mantener un equilibrio entre la identidad y la estrategia política. Las estrategias de producción identitarias están cargadas de símbolos religiosos, para que los laicos puedan sentirse parte de la institución católica. El diálogo democrático los obliga a entrar en contacto con otras personas que, también basados en postulados científicos, abogan por la eliminación de

¹ El aborto no es punible cuando fue practicado para evitar un peligro para la vida o la salud de la mujer o la violación de una "mujer idiota o demente".

los valores religiosos en la toma de decisiones sobre salud pública. La necesidad de legitimación hacia el exterior a partir de valores científicos hace que los líderes del grupo bioético secular refuercen un doble anclaje identitario, en la ciencia, en una universidad y en el Vaticano. Para finalizar, es necesario mencionar que la condición de posibilidad de este grupo bioético secular se da en el marco de las relaciones entre la religión y la política, que como se mencionó anteriormente es una relación de mutua interdependencia. En este trabajo no se ha ampliado sobre este tema ya que formará parte de futuras investigaciones. Sin embargo, es necesario mencionar que el debate sobre la injerencia de las religiones en la política, especialmente en cuestiones de ética, es una discusión contemporánea en el ámbito académico. Una de las principales corrientes sostiene, a partir de Habermas, que es legítimo y necesario en una democracia las expresiones religiosas en el espacio público y que las comunidades religiosas deben obtener reconocimiento público por la contribución que hacen a la reproducción de motivaciones y actitudes (deseables y positivas), esta reflexión es la que guía a los católicos bioéticos seculares.